

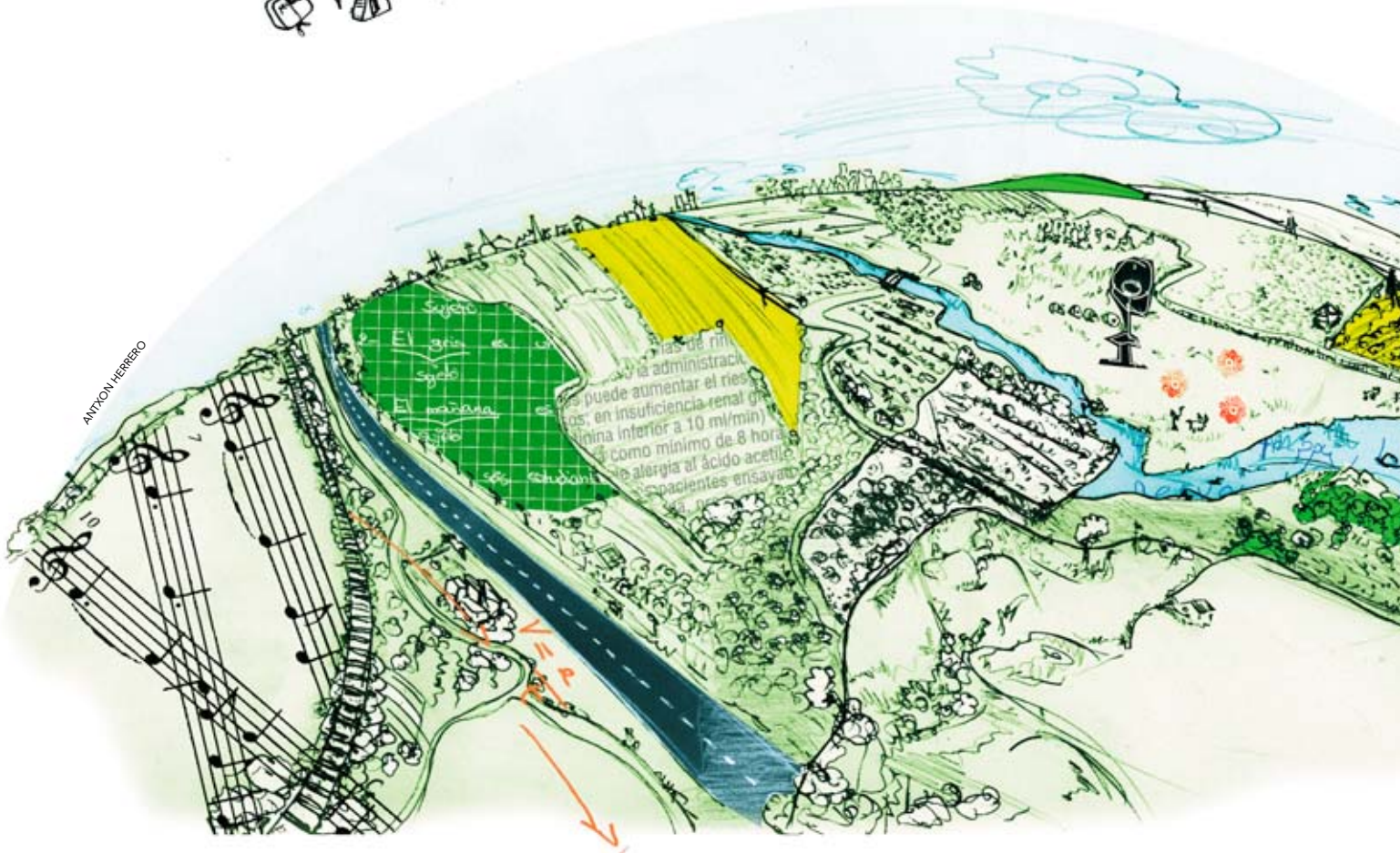


La educación integral de la infancia –de las diversas facetas de su personalidad– ha derivado, a lo largo del tiempo, en distintas propuestas que tratan de ahondar en su desarrollo multidimensional. Una de ellas, que está adquiriendo un creciente protagonismo, es la de las Inteligencias múltiples. Howard Gardner, uno de sus máximos introductores, nos explica los referentes, los fundamentos y las concreciones de esta teoría. A continuación se incluyen un conjunto de aportaciones sobre la plasmación de las Inteligencias múltiples en el currículo del Colegio Montserrat, un centro enteramente focalizado en su desarrollo desde hace doce

Intelligen

años. Así, se visualiza su aplicación en diversas áreas, competencias y actividades de comprensión, así como en la forma de evaluarlas.

COORDINACIÓN: MONTSERRAT DEL POZO ROSELLÓ
Directora titular del Colegio Montserrat.



Howard Gardner en el Colegio Montserrat

Querer hablar de la teoría de las Inteligencias múltiples lleva sin duda a conocer y admirar al doctor Howard Gardner, y quien comience a interesarse por su persona y obra tendrá que adentrarse forzosamente en el estudio de esta teoría. Sus textos,

de la educación que ofrece grandes ventajas, permite atender adecuadamente la diversidad y facilita descubrir las peculiares inteligencias más desarrolladas de cada alumno, ayudándolo a fortalecer las más débiles.

Inteligencias múltiples

imprescindibles ya en la pedagogía del siglo XXI, constituyen una gran aportación al mundo del pensamiento y de la educación.

A partir de sus estudios y reflexiones, y después de muchos años de investigación en la Universidad de Harvard, en el Proyecto Zero, Howard Gardner y sus colaboradores no han dejado de estudiar la inteligencia humana para buscar su mejor definición. Sus conclusiones, junto a los estudios sobre el cerebro humano y su funcionamiento, lo han llevado a alejarse cada vez más de la idea de que la inteligencia es una y puede medirse, para formular su teoría de las Inteligencias múltiples. Su definición de la *inteligencia* como la capacidad para resolver unos problemas y generar otros nuevos, para hallar soluciones, crear productos y ofrecer servicios valiosos dentro del propio ámbito cultural, va mucho más allá de la idea del coeficiente intelectual descrito por Binet. Toda persona humana posee ocho inteligencias según Gardner, y educar es ayudar a desarrollarlas.

Conocidos los libros en los que Gardner expone y define su teoría, es evidente que no pueden permanecer igual ni los currículos ni las aulas ni las programaciones, y por supuesto deben cambiar los profesores y las escuelas. A partir de las Inteligencias múltiples se abre un horizonte dilatado en el mundo

El Colegio Montserrat optó hace años –desde 1994– por la estimulación temprana, y el imperativo de hallar la continuidad a esta buena base llevó a su directora y a todo el equipo directivo a desplazarse a Harvard para aprender de primera mano la teoría de las Inteligencias múltiples. Conocerla y no ponerla en práctica fue imposible. Conscientes de que la estimulación temprana es las Inteligencias múltiples en acción, la decisión de incorporarlas al Proyecto Educativo del Centro fue inmediata. Encontrar la manera de hacerlo fue posible gracias a la calidad personal y profesional de todo el claustro, a su entusiasmo por dar lo mejor a sus alumnos y a su capacidad de trabajo.

No bastó haber conocido la teoría, y por ello se tomó la decisión de visitar algunos centros de Estados Unidos donde ya se impartía la enseñanza de acuerdo a la teoría de las Inteligencias múltiples. El reto era adaptarla al propio proyecto educativo. Se rehicieron programaciones, se elaboraron proyectos, y en la medida de lo posible, se transformaron aulas. Se intuía que se estaba en el camino correcto pero faltaba todavía la validación directa del autor. No se hizo esperar.

El año 2004, el doctor Howard Gardner dedicó un día entero a visitar el Colegio Montserrat, y él mismo dijo que había comprobado con satisfacción la puesta en práctica de su teoría en las aulas y la buena integración de la misma con el Proyecto de Reggio Emilia. Gardner –que se considera un estudioso, un teórico y que ha dedicado más de 25 años al estudio de las Inteligencias– aprobó entusiasmado todo cuanto pudo observar en las aulas del Colegio Montserrat. A continuación, reproducimos la conferencia que impartió a padres de familia y profesores dentro del Congreso de la Familia, celebrado en Barcelona ese mismo año, en la que expuso su teoría, a la vez que valoró públicamente su puesta en práctica en nuestro colegio.



“Veamos lo que pasa hoy, en la actualidad. Quisiera introducir la teoría que desarrollé hace unos 25 años, llamada la teoría de las Inteligencias múltiples, M.I. en inglés. Lo más importante de esta teoría de las Inteligencias múltiples son las fuentes que utilicé para definir las. No usé pruebas ni tampoco modalidades sensoriales como la visión o la audición.

En lugar de esto, lo que hice fue ver lo que sabemos de la especie humana y cómo ha evolucionado a lo largo de millones de años, desde el este de África hace ya dos millones de años; cómo el cerebro se organiza, qué partes son responsables de los movimientos; estudié a quienes son considerados prodigios, que son buenos en ajedrez, en música; estudié incluso a los autistas, que tienen dificultades terribles a la hora de comunicarse con otras personas; estudié a personas que tenían discapacidades de aprendizaje y que podían aprender algunas cosas pero no otras, y estudié todo un amplio abanico de habilidades que han sido valoradas durante toda la historia de la humanidad, incluso en la prehistoria, antes de que tuviéramos registros escritos, en todas las culturas del mundo: en los mares del sur, la

gente que tiene que navegar viendo las estrellas en el cielo; en África oriental, donde la gente vive cazando y recogiendo; en Silicon Valley, donde viven programando ordenadores; en Europa antes del siglo xv, antes de que tuvieran imprenta, donde la gente con las mejores memorias verbales eran elementos, personas indispensables, porque lo podían recordar todo y la otra gente no lo podía leer porque no había libros impresos. Bien, todas estas líneas de evidencia, la genética, la neurología, la antropología, la educación, la psicología, todo ello me sugirió que la visión antigua de la inteligencia, la visión tradicional, es una visión muy limitada, y estaríamos mucho mejor si tuviéramos una visión múltiple, pluralista, de la inteligencia.

Me gustaría que pensarán en los ordenadores. La visión antigua de la inteligencia dice que tenemos un ordenador, una CPU en la cabeza: si funciona bien, seremos muy buenos en todos los elementos de la vida; si trabaja mal, seremos malos en todo, y si somos del montón, como la mayoría, tendremos una capacidad media en todas las cosas. Creo que esto está totalmente equivocado.

Creo que los seres humanos tienen distintos ordenadores, distintos procesadores en la cabeza: seis, siete, ocho, nueve, diez... ¡Quién sabe! No lo sé, no sé la cantidad exacta. Todo el mundo tiene estos ordenadores en la cabeza, pero el ordenador de los idiomas funciona mejor en una cabeza, en otra el de la música es el que funciona mejor, en otra persona el ordenador espacial funciona todavía mejor, y en otra persona los ordenadores interpersonales.

Todos tenemos una serie de distintos ordenadores en nuestros cerebros. Obviamente esto es una metáfora. Poseemos una serie de sistemas y artilugios a través de los cuales conocemos el mundo, y pienso, actualmente, que tenemos ocho ordenadores, ocho inteligencias; pero si tenemos ocho, podemos decir seguramente que hay más. Voy a introducir cada inteligencia mencionando a un tipo de persona que fue fuerte en esa área:

- La primera inteligencia es la lingüística: la de la gente que tiene muchas habilidades lingüísticas, la inteligencia de un poeta, como García Lorca o de un escritor como Calderón de la Barca, o un periodista, o un abogado. Inteligencia lingüística, gente que es buena con los idiomas.

- La segunda inteligencia es la lógico-matemática: la de un científico como Einstein o un matemático como Euclides o Gauss. Cuando se utiliza la palabra *inteligente* en Occidente, América o Europa, generalmente queremos decir gente que es buena con los idiomas y la lógica, y debido al tipo de escuelas que tenemos actualmente, la gente que es buena en idiomas y en lógica va bien en esas escuelas, incluso algunos de nosotros no acabamos de dejar nunca la escuela y pensamos además que somos listos e inteligentes. Pero si algún día se nos ocurre dejar la escuela y vamos a conducir un coche, o entramos en el mundo de los negocios,



ANTXON HERRERO

o trabajamos con las manos para ser artistas, por ejemplo, descubriremos que hay distintos tipos de inteligencias que también son muy importantes.

Por lo tanto, me centro en estas otras inteligencias:

- La Inteligencia musical: la de Manuel de Falla o de Pau Casals, el violonchelista.

- La Inteligencia espacial: Picasso, Gaudí... Gente que puede visualizar distintos tipos de espacios complejos o puede navegar en esos mundos espaciales.

- La Inteligencia cinético-corporal: la de un atleta como Pelé, por ejemplo, o de un bailarín o una bailarina, o de un artista o artesano que trabaja con cositas pequeñitas, con joyas minúsculas.

- Un sexto tipo es la inteligencia que nos permite comprender a los demás, la Inteligencia interpersonal: es la de la gente del mundo de los negocios, maestros, clínicos, políticos, que conocen a otras personas y saben cómo se las motiva.

- Una séptima inteligencia es conocerse a sí mismo, tener una visión precisa de nuestras fuerzas, nuestras debilidades, nuestros temores, nuestros objetivos y cómo conseguirlos. Es la Inteligencia intrapersonal. No era tan importante hace cien años porque la gente hacía lo que hacían sus padres y ellos hacían lo que hacían también los abuelos.

Actualmente, la gente joven vive donde quiere vivir y con quien quiere, elige el trabajo que quiere desarrollar y, si no le gusta, cambia a otro. Y para hacerlo bien hay que tener una gran comprensión de uno mismo, si no, tomaremos decisiones muy tontas.

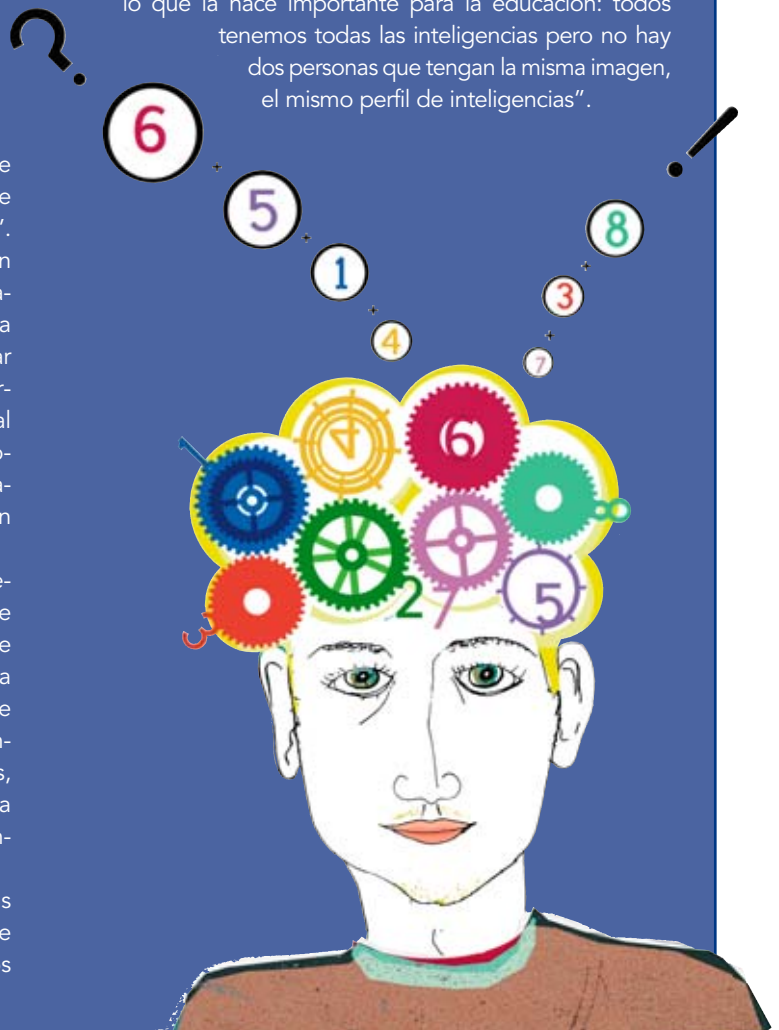
- Una octava inteligencia que es bastante nueva es la naturalista; inteligencia de un hombre como Charles Darwin, que podía hacer discriminaciones muy buenas entre una planta y otra planta, un animal y otro animal, una nube y otra nube. Y dirán: 'Bueno, esto no es importante ya'. Algunos de ustedes quizá lo piensen porque si quieren comer van al mercado y compran cosas, pero creo sinceramente que toda la cultura del consumismo se basa en esta Inteligencia naturalista; la utilizamos para decidir comprar un coche en lugar de otro, o un par de zapatillas de deporte en lugar de otras. Y dentro de ese mismo tejido cerebral que nuestros ancestros utilizaban para cazar, pescar y recoger, ahora lo utilizamos para comprar productos comerciales. Si vamos al mercado y comparamos una naranja con otra, utilizamos nuestra Inteligencia naturalista o natural.

- Quizá existe una novena inteligencia, no estoy tan seguro, todavía, me gusta tener evidencias de que una parte del cerebro en particular va a ser dominante en lo que respecta a una cierta habilidad mental. Creo que existe una novena inteligencia llamada existencial. Es la inteligencia de las grandes preguntas, la inteligencia que hace que la gente pregunte por qué morimos, qué va a pasar con nosotros, qué es el amor. El escritor español Miguel de Unamuno era un pensador existencial, pensaba y hablaba de estas grandes cosas.

Tal vez exista esa novena inteligencia y quizá haya más de nueve, no lo sé. Pero lo importante es comprender que esta teoría de ocho, nueve o diez inteligencias crea dos

afirmaciones distintas: la primera es que todo el mundo utilice sus inteligencias. Ustedes tienen todas las inteligencias; incluso yo tengo todas las inteligencias. Esto es lo que nos hace humanos. Una rata quizá tenga más Inteligencia espacial, un colibrí quizá tenga una inteligencia más musical, este ordenador quizá tenga más Inteligencia lógica, pero nosotros somos la especie que tenemos la Inteligencia musical, interpersonal, existencial... Y eso es lo que nos hace humanos. Y ustedes, si son maestros, podrán asumir que todos los niños y las niñas tienen sus inteligencias, y si van a una escuela como el Colegio Montserrat verán que se hará un esfuerzo desde la más temprana edad para desarrollar cada una de estas inteligencias. Pero hay una segunda afirmación que nos dice que no existen dos personas que tengan exactamente la misma configuración de fortalezas y debilidades, de picos y valles; aunque sean gemelos idénticos con los mismos genes no van a tener el mismo perfil de inteligencia.

Y esto lo sabemos por un hecho muy claro: hay gente que ha desarrollado estudios de visualización cerebral con gemelos idénticos resolviendo los mismos problemas y ellos necesariamente no utilizan la misma parte del cerebro. Por lo tanto, si ustedes son buenos maestros han de saber que todos y cada uno de sus estudiantes, aunque sean gemelos idénticos, van a tener un perfil de inteligencia distinto. Y esto es lo que configura esta teoría de las Inteligencias múltiples y lo que la hace importante para la educación: todos tenemos todas las inteligencias pero no hay dos personas que tengan la misma imagen, el mismo perfil de inteligencias".



ANTXON HERRERO